

Feijoo, el gusto y el no sé qué

Fray Benito Jerónimo Feijoo (1676-1764) fue quizás el más notable ensayista de España en el siglo XVIII. El padre Feijoo ingresó muy joven en la Orden de San Benito y después de estudiar en Salamanca, ganó por oposición una cátedra de teología en la Universidad de Oviedo, ciudad en que residió hasta el fin de sus días.

Hombre de intensa vida espiritual y pocas salidas de su celda monacal, se designó a sí mismo, con sabiduría, justicia y buen humor, "ciudadano libre de la república de las letras". Por la independencia de su criterio y amor a la verdad, sus obras gozaron de inmensa resonancia y aceptación única para su tiempo. Su producción se compone de dos grandes colecciones de opúsculos que se titulan:

- a) TEATRO CRÍTICO UNIVERSAL (8 tomos)
- b) CARTAS ERUDITAS (5 tomos)

En total, doscientos ochenta y un trabajos que, agregadas algunas cosas fuera de serie, bien sumarían trescientos títulos en el haber del ilustre monje de San Benito.

Algunos de estos tratan asuntos de estética; el más famoso de todos los de este campo es el que se nombra

EL NO SÉ QUÉ

EL NO SÉ QUÉ

Por el P. Feijoo

En muchas producciones, incluidas las de arte, encuentran los hombres, fuera de aquellas perfecciones sujetas a su comprensión, otro género de PRIMOR MISTERIOSO que, así como lisonjea el gusto, atormenta al entendimiento al no poder explicarlo por la razón; no encontrando vocablos ni conceptos que satisfagan la idea, se dejan caer desalentados en el rudo informe de que tal cosa tiene UN NO SÉ QUÉ QUE AGRADA, QUE ENAMORA, QUE HECHIZA. Y no hay que pedir revelación más clara que este natural misterio.

Entran en un edificio que los llena de gusto y admiración desde el primer golpe de vista. Si les preguntan qué hallan en tal edificio de exquisito o primoroso responderán que TIENE UN NO SÉ QUÉ QUE EMBELESA.

Llegan a un sitio delicioso cuya amenidad costó la naturaleza. No falta en él la cristalina corriente, complemento preciso de todo sitio agradable. El sitio hechiza. Quien a él llega no acierta a salirse. Sus ojos se hallan más prendados de lo que a veces es natural desaliño que de todos los artificiosos primores que lucen en las quintas de los magnates. ¿Pues qué tiene este sitio que no haya en aquéllos? — Tiene un NO SÉ QUÉ que aquéllos no tienen.

EL NO SÉ QUÉ. Continuación

Ven una dama, una graciosa aldeana que acaba de entrar en la Corte. ¿Qué encuentran en ella de singular? La tez no está blanca como otras muchas que ven todos los días, ni las facciones son más ajustadas, ni más rasgados los ojos, ni más encarnados los labios, ni tan espaciosa la frente, ni tan delicado el tallo. No importa. Tiene ~~un~~ UN NO SÉ QUÉ LA ALDEANITA QUE VALE MÁS QUE TODAS LAS PERFECCIONES DE LAS OTRAS.

Sigue Feijoo su relación. Nos muestra cómo en el arte del canto hay una voz ni tan clara ni tan extensa como otras; pero se salva por UN NO SÉ QUÉ que no hay en las otras.

También en lo negativo encuentra el P. Feijoo UN NO SÉ QUÉ tan feo que no puede explicarse; o UN NO SÉ QUÉ que fastidia; UN NO SÉ QUÉ que horroriza. UN NO SÉ QUÉ QUE DA EN EL ROSTRO. UN NO SÉ QUÉ...

ESTÉTICA DEL TEÍSMO

según el LIBRO DEL TÉ de
Okakura Bakuzo

En esta lección se muestra la afinidad esencial, más allá de las expresiones externas de cada cultura y civilización, entre los pueblos de oriente y de occidente. Los textos que vamos a ofrecer pertenecen a la obra titulada EL LIBRO DEL TÉ, del autor japonés Okakura Bakuzo. En este libro se habla del ritual del teísmo, es decir, de la práctica y simbolismo de la ceremonia del té, tan importante en la cultura japonesa. El teísmo es un culto fundado en la devoción por lo bello, por encima de las vulgaridades de la vida cotidiana. El teísmo trata de conducirnos hacia un concepto integral del hombre. Y se dice del teísmo que es

- UNA ECONOMÍA,
- UNA GEOMETRÍA MORAL,
- UNA HIGIENE,
- UNA ESTÉTICA;

sí, una estética, porque nos permite experimentar junto con la ética y la religión. Veamos y comentemos las maravillosas propuestas de la estética del teísmo.

(para a la siguiente página).

ESTÉTICA DEL TEÍSMO

- El te y su ceremonial son una obra de arte y necesitan de una mano maestra para manifestarse con sus nobles cualidades.
- La verdadera belleza se concibe siempre unida a todo acto que interviene en ella.
- Es deplorable en extremo ver una bella juventud estropeada por una falsa educación.
- Ningún color debe turbar la tonalidad de la estancia; ningún ruido debe destruir el ritmo de las cosas; ningún gesto puede alterar la armonía y ninguna palabra romper la unidad exigible.
- Una definición es siempre una limitación.
- El arte de la vida consiste en una readaptación constante al medio.
- El vacío es todopoderoso porque puede contenerlo todo.
- El artista se vale del vacío en su obra. Al no decirlo todo deja al espectador la ocasión de completar su idea. Así nos llegamos a creer que somos parte de ella.
- Amemos a los antiguos; pero copiemos de ellos lo menos posible.

ESTÉTICA DEL TEÍSMO. (Final) 33

- En Occidente, muchas casas parecen museos; en Oriente predominan la sencillez ornamental y los frecuentes cambios decorativos.
- La verdadera belleza sólo puede descubrirla quien mentalmente haya completado lo incompleto.
- En presencia de una gran obra de arte no hay diferencia entre el intelectual, el soldado o el hombre del pueblo.
- El espectador debe cultivar su aptitud para recibir el mensaje. El artista debe saber como enviarlo.
- El arte de hoy es el que realmente nos pertenece; es nuestro propio reflejo.
- QUIEN SIEMPRE HA VIVIDO CON LA BELLEZA, MORIRÁ CON BELLEZA.

LA BELLEZA ES UN VALOR

si, la belleza es un valor; pero si queremos tener claro este postulado, necesitamos reflexionar sobre el mismo y determinar su carácter y naturaleza propios, así como el alcance de los llamados juicios de valor.

Nuestro valor reside en el campo de la filosofía; no reside en el precio de las cosas. Nuestro valor pertenece a la llamada "teoría de los valores" que, científicamente denominamos axiología.

La teoría de los valores como disciplina filosófica ha visto su mayor desarrollo en los siglos XIX y XX.

Max Scheler (1874-1928) concibió los valores como cualidades reales, inmutables e independientes del sujeto que los percibe, captables por la intuición. Para Scheler el lugar supremo lo ocupan los valores religiosos. Max Scheler interpreta a la persona como una unidad espiritual y esencialmente dinámica que hace posible el mundo de los valores.

Según Scheler, todas las teorías de los valores se comprenden en tres tipos:

- (1) El valor es independiente de las cosas; mejor: es algo en que las cosas valiosas (que valen) están fundadas.
- (2) El valor es algo relativo al hombre. El valor se funda entonces en el agrado o desagrado, deseo o repugnancia, atracción o repulsión.
- (3) Los valores son aprehendidos por una intuición emotiva.

LA BELLEZA ES UN VALOR - A la vuelta...

LA BELLEZA ES UN VALOR. Continuación.

Durante un tiempo ha sido planteado el problema de si los valores tienen características propias y cuáles son éstas. La respuesta está en los siguientes seis puntos.

- 1.- VALER (Las cosas no son : valen)
- 2.- OBJETIVIDAD
- 3.- LOS VALORES NO SON INDEPENDIENTES (Necesaria adherencia del valor a las cosas).
- 4.- POLARIDAD. Los valores se presentan siempre en polaridad, porque no son entidades independientes. Al valor de la belleza se contraponen siempre el disvalor de la fealdad; el de la bondad, el de la maldad, etc.
- 5.- CUALIDAD. Los valores son independientes de la cantidad. Son cualidad pura.
- 6.- JERARQUÍA: La clasificación más común comprende
 - a) valores lógicos
 - b) valores éticos
 - c) valores estéticos

LOS VALORES TIENEN

soporte ontológico,
se presentan en polaridad,
admiten grados de intensidad
y distinguimos su contenido.

GRANDES ELUCIDADORES DE LA BELLEZA - (Selección) 36

Homero. - Se supone que vivió en los siglos IX y VIII A.C. - Conservamos su obra. Autor de La Iliada y La Odisea, que, entre las dos, suman 27800 versos.

La naturaleza, la mujer, la mitología, los ornamentos, son la fuente de la belleza en Homero. La belleza masculina está asociada a la fuerza y la bondad. En Homero tenemos una famosa descripción crítica de una obra de arte, quizás la primera que conservamos. Nos referimos a la armadura de Aquiles, el más célebre de los héroes griegos. Tetis, diosa del mar, madre de Aquiles, solicita de Hefestos, el herrero de los dioses, que forje para su hijo Aquiles "escudo, casco y hermosas grebas, ajustados con broches y coraza. Hefestos complace a la diosa. El valor de la obra podemos entreverlo con la lectura del Canto XVIII de La Iliada, donde se admira esta antiquísima descripción de una obra de arte. Es seguro, amigo estudiante que tienes cerca de ti un buen ejemplo de La Iliada. Alcánzalo, lee y juzga.

37

PITÁGORAS (582-507 A.C. aprox.) Nació en Samos y se sabe que viajó por el mundo antiguo. En Egipto se relacionó con los sacerdotes del país y sus ideas; en Crotona (Italia) fundó una comunidad político religiosa regida por un ideal de vida armónica concreta, que forma parte de la realidad musical. La armonía es la belleza misma; nada hay más bello que la armonía: vive en el hombre y se aplica al Cosmos, al Universo entero. La armonía es musical y numérica. Los elementos de los números constituyen la esencia de todas las cosas: los cielos son armonía y número. Armonía y Números crean la unidad de las formas. El pitagorismo puede considerarse como apoteosis del formalismo.

SÓCRATES (470-401 A.C.) Ateniense. El más inolvidable de los maestros, según Platón. Para Sócrates es bello lo que es útil y no es bello más que en cuanto es útil. Hasta las cosas feas pueden ser bellas si son útiles. Veamos un ejemplo: "Tus corazas ¿Valen por el peso o por sus medidas? Es necesario que se ajusten bien." Estas corazas ajustadas son más bellas que las corazas cinceladas y doradas pero que no se ajustan bien. Son bellas porque tienen una hermosa proporción y porque puede uno servirse de ellas. Sócrates, hijo de un escultor, tuvo ocasión de frecuentar a los artistas. Sócrates pide a los artistas que no se limiten a cultivar
vuelta...